

## Llamado a la Grandeza

Efesios 3:10-11

IGLESIA: MISIÓN

Introducción

¿Crees que podamos decir que tú eres "La persona correcta en el momento correcto?" ¿Crees que Dios tiene un plan particular para ti en un lugar específico o con una persona especial?

Muchas veces luchamos con ese concepto—no estamos listos para esa seguridad en nuestras vidas pero ciertamente no estamos preparados para ir en la ruta y asociar todo con lo que nos suceda.

En la primavera de 1940, el imperio británico estaba buscando en una estrecha faja de agua en la gran maquina de Guerra que el mundo hubiera visto. Austria, Checoslovaquia, Polonia, Dinamarca y Noruega habían caído bajo el ejercito del Tercer Reich. En el 9 de mayo, Holanda, Bélgica y Francia estaban a punto de sucumbir ante Alemania. Todo lo que existía entre Inglaterra y la destrucción eran 20 millas del canal ingles y el valor de un hombre.

En 10 de mayo de 1940, Rey Jorge IV le pidió a Winston Churchill que sirviera de Primer Ministro. Un mes mas tarde Francia se rindió, Churchill se dirigió a la nación en la BBC: "De esta batalla depende la supervivencia de la civilización cristiana. De esta batalla depende nuestra vida británica, y la larga continuidad de nuestras instituciones ...Hitler sabe que tiene que eliminarnos en esta isla o perderá la guerra ....Si podemos enfrentar a toda Europa podemos ser libres y la vida del mundo podrá moverse, hacia lugares mas frondoso. Pero si fallamos, entonces el mundo entero incluyendo a Estados Unidos, incluyendo todo lo que hemos conocido y cuidado, se hundirá en el abismo de una Nueva Época de Tinieblas. ...Debemos embargarnos en nuestro deber, y llevar por

nosotros mismos que si el Imperio Británico y su Commonwealth duran cien años, que los hombres puedan decir: "Esta fue su mejor época".

Un gran hombre en una hora crítica de la historia humana.

1. Ha habido algunos hombres a través de los tiempos: soldados, exploradores, científicos, escritores, políticos.

Ester 4:12-15: "Cuando Mardoqueo recibió la respuesta de Ester, le envió

a su vez este mensaje: "No creas que tú, por estar en el palacio real, vas a

ser la única judía que salve la vida. Si ahora callas y no dices nada, la

liberación de los judíos vendrá de otra parte, pero tú y la familia de tu padre

morirán. ¡A lo mejor tú has llegado a ser reina precisamente para ayudarnos

en esta situación!"

2. Gal. 4:4: "Llegado el tiempo, Dios mandó a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la ley ..."

Grandes almas quienes, que en momentos de crisis, optaron por pelear por

algo que creían, que amaban, algo por lo cual morir. No lo hacían por fama.

Ni por riquezas. No lo hacían por agradecer a sus contemporáneos - sus

obras nadie las apreciaba hasta que ellos murieran.

Ellos se sacrificaron, lo dieron todo por aquello que habían creído.

Muchos de ellos actuaban así porque sentían la mano de Dios sobre ellos.

Se le había dado una misión, un llamado. Para ser verdad a la comisión, se

habían entregado de una sola forma a su visión soberana.

3. Saulo de Tarso era uno de esos hombres. Saulo, llamado Pablo, es descrito por la tradición como bajito, calvo, piernas arqueadas, jorobado, con ojos ahuecados. Sin embargo, algo pasó en Saulo que lo convirtió en el Pablo que conocemos: Pudiera haber seguido su vida como campeón de la fe judía, peleando contra el cristianismo. Podía haberse Ganado el amor y el respeto de su gente, lo que no había podido hacer durante los primeros años de su vida. Podía haber llegado a ser un gran Rabí en los días de la declinación de la nación y la fe judía.

Pero Saulo tuvo una visión que cambio su vida y al mundo. De perseguidor a predicador. Escuchémoslo decir: "Me han encarcelado más veces que a ellos, he sido azotado más que ellos, y muchas veces he estado en peligro de muerte. En cinco ocasiones los judíos me castigaron con los treinta y nueve azotes. Tres veces me apalearon, y una me apedrearon. En tres ocasiones se hundió el barco en que yo viajaba, y, a punto de ahogarme, pasé una noche y un día en alta mar. He viajado mucho, y me he visto en peligros de ríos, en peligros de ladrones, y en peligros entre mis paisanos y entre los extranjeros. También me he visto en peligros en la ciudad, en el campo y en el mar, y en peligros entre falsos hermanos. He pasado trabajos y dificultades; muchas veces me he quedado sin dormir; he sufrido hambre y sed; muchas veces no he comido; he sufrido por el frío y por la falta de ropa. Además de estas y otras cosas, cada día pesa sobre mí la preocupación por todas las iglesias. Si alguien enferma, también yo enfermo; y si hacen caer a alguno, yo me indigno. Si de algo hay que gloriarse, me gloriaré de las cosas que demuestran mi debilidad".

Conclusión/ Aplicación:

-¿Seremos una "gran iglesia en una hora critica?

-La misma misión de Pablo debe ser la nuestra.

-El intento de Dios es que "ahora, por medio de la iglesia, la sabiduría de Dios se conozca".

-La pregunta—¿somos la iglesia que esta dispuesta a avanzar en esta misión? ¿Estamos dispuestos a arriesgar todo por lo que creemos? ¿Estamos dispuestos a sacrificar y pagar el precio por nuestra visión?

-En algún lugar debe haber iglesia dispuesta a una gran causa. En algún lugar debe haber una iglesia capaz de dar pasos de fe en tiempos de dificultad y decir: "Síguenos que nosotros seguimos a Cristo" ¿Seremos esa iglesia?